

CILAMPA

Publicación de la Escuela de Literatura y Ciencias del
Lenguaje.
Universidad Nacional

Redactores: Flora Eugenia Ovarés, Sonia Marta Mora,
Jorge Alfaro Pérez y Juan Durán Luzio

Nº 2 (Abril, 1983) Heredia, Costa Rica

PRESENTACIÓN



El segundo número de **CILAMPA** lo hemos dedicado fundamentalmente a destacar la obra de Pablo Neruda, a quien mercedamente el programa de Literatura Hispanoamericana en la enseñanza media de nuestro país le asigna un lugar preferencial. La influencia y gravitación de Neruda en los demás poetas de nuestra América nos ha motivado a ofrecer en este nú-

mero, entre otros contenidos, algunas reflexiones sobre su obra y una orientación bibliográfica fundamental para los interesados en profundizar y actualizar sus conocimientos sobre el gran poeta chileno, merecedor del tercer premio Nobel de Literatura concedido a un creador latinoamericano.

CILAMPA se integra, a partir de este número, a un proyecto de extensión mayor que la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje ha iniciado este año y que en una primera etapa llamamos de "Interacción con los profesores de Español y Literatura Universal de Enseñanza Media". Este programa de largo alcance, del cual pronto tendrán noticias, procura la comunicación constante con los educadores del país en nuestras áreas de competencia con el fin de aportar de nuestra parte información rigurosa y sistemática sobre el avance de nuestras disciplinas y de recibir de ustedes la retroalimentación indispensable para evaluar y ajustar nuestra labor a las reales necesidades del país, al cual buscamos servir eficientemente.

En este sentido, **CILAMPA** tiene que ser un real medio de comunicación, es decir, de doble vía: invitamos amistosamente a los profesores a ponerse en contacto con la redacción del boletín por el medio que consideren más conveniente. Incluimos en este número nuestra dirección postal para que nos hagan llegar sus comentarios y recomendaciones sobre los contenidos de **CILAMPA**. Así podremos en los próximos números incluir material que ustedes nos soliciten en las áreas de Literatura, Lingüística o Enseñanza de Idiomas.

Lic. Jorge A. Alfaro Pérez
Director
Escuela de Literatura y
Ciencias del Lenguaje

DIRECCION POSTAL:

Boletín Cilampa
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional
Apartado 86, Heredia

RESEÑAS CRÍTICAS

Pablo Neruda, *Confieso que he vivido* (Bogotá: Círculo de Lectores, 1974)



Confieso que he vivido es mucho más que la biografía del poeta Pablo Neruda. Encontramos en este libro la presencia de una época histórica, la galería de los poetas y políticos amigos y, sobre todo, la expresión de un proceso de creación artística, que se explica y a la vez se despliega a través de la obra.

*El aspecto biográfico sostiene la narración y se desarrolla respetando más o menos un orden cronológico. Neruda narra los episodios más importantes de su vida, a partir de los recuerdos de la infancia transcurrida en Temuco, al sur de Chile. La juventud de estudiante pobre, el primer viaje a París, las andanzas por Asia, como cónsul de su país en Rangoon (Birmania). La vida en Oriente está descrita con profusión de detalles y se comprueba la comprensión que Neruda alcanzó de aquellas tierras, en las que vivió, según sus palabras, en "la soledad luminosa", y donde escribió *Residencia en la tierra*. Un recuerdo amoroso muy presente a través de todas estas memorias, data de estos años: el de Josie Bliss, la Maligna de Tango del viudo.*

Encontramos crónicas de viajes a China, a la Unión Soviética, a India, a Méjico. También la crónica de la Guerra Española y de la actividad poética que se generaba alrededor de este acontecimiento. Conocemos las razones de su ingreso al Partido Comunista y algunas de sus actividades políticas como militante. Narra como se le otorgó el premio Nobel en 1971. Habla además de sus amores, fugaces algunos, otros duraderos; amores tormentosos, como la pasión de Josie Bliss, o serenos (Delia del Carril, "hilo de acero y miel"), y el gran amor por Matilde Urrutia, a quien canta en Cien sonetos de amor.

Cada aspecto de la vida que recuerda, lo acompaña de reflexiones y

opiniones de diversos tipos: morales, políticas, estéticas. Así, la narración de las experiencias vividas en Oriente o México, da pie a una serie de reflexiones sobre la forma de pensar y vivir de estas sociedades, y a la vez permite las descripciones de las bellezas naturales y arquitectónicas. Este tono reflexivo se acentúa en ciertas partes del libro, sobre todo en las finales.

Algunas de las consideraciones de Neruda se refieren a personas conocidas por él, generalmente a poetas y políticos. De esta manera tenemos semblanzas de Miguel Hernández, de Federico García Lorca, de Aragón, entre muchos otros. Igualmente sabemos como vio Neruda a Fidel Castro, al Che Guevara, a Allende; o conocemos como lo impresionaron otros personajes de su época, de quienes da un juicio político o literario, sin haberlos conocido personalmente.

Uno de los capítulos del libro, titulado "La poesía es un oficio", contiene reflexiones que se refieren a la obra de varios escritores latinoamericanos y europeos de gran importancia. Estos juicios no son sólo literarios, además señalan algunos rasgos de la personalidad de estos escritores.

La presencia de América, de la naturaleza y la tierra chilenas, cubren buena parte del libro, con las descripciones de los bosques, la lluvia y el paisaje. Aparece en la primera parte del libro, unida a los recuerdos de la infancia, y retorna, con tono más grandioso, en la narración de la huida de Chile.

Al hablarnos de la naturaleza, Neruda reconoce que su poesía quiere ser expresión de la tierra americana. "Mi vida es una larga peregrinación que siempre da vueltas, que siempre retorna al bosque austral, a la selva perdida". La presencia de América responde, no sólo a una experiencia vital del poeta, sino también a una conciencia secular de identidad americana, que él retoma. En estas memorias están presentes el paisaje oriental y el europeo, pero sobre todo el americano, del cual el poeta se sabe portavoz.

El libro también recuerda algunos pasajes de la vida de Neruda que le sirvieron de punto de partida para sus creaciones poéticas. La Guerra Civil lo lleva a escribir *España en el corazón*. En la visita a las ruinas de Macchu Picchu empieza a gestarse el poema "Alturas de Macchu Picchu", que forma parte de *Canto General*. La muerte de sus amigos lo induce igualmente a escribir; así nacen "Tina Modotti ha muerto", "Alberto Rojas Giménez viene volando" y otros poemas. El amor a Matilde lo expresó en *Los versos del capitán*, otras mujeres forman la amada de *Veinte poemas de amor*.

Otro aspecto interesante de esta obra es la reflexión del poeta acerca de su propia producción y del desarrollo y madurez de su poesía. A través

del libro, Neruda expone una poética. En los juicios literarios que emite, en la crítica al stalinismo en el arte, en los rechazos y simpatías literarias, en su concepción de la poesía como trabajo y esfuerzo con el lenguaje, propone un modo de escribir que fue el suyo, y defiende un lugar para el arte y la poesía, tal como lo hizo durante su vida a través de su producción.

Al conocer la vida de Neruda recordamos acontecimientos históricos de gran importancia en este siglo, a los que el narrador hace referencia por haber participado de alguna manera en ellos o por haber conocido a los protagonistas: el Congreso de la India, con la presencia de Ghandi y Nehru, en 1929; la Guerra Civil Española, la Revolución Mexicana, las revoluciones socialistas. Algunos de estos acontecimientos quedan como temas de sus poesías, y todos de alguna manera definen el rumbo de su vida y de su obra poética.

Los hechos políticos chilenos que le afectan más directamente aparecen mencionados en este libro: la dictadura de González Videla, bajo la cual termina el Canto General, que Neruda considera su obra más importante. La campaña de Salvador Allende, el gobierno de éste y el golpe militar. La parte final de las Memorias, dedicada al Presidente de Chile, está escrita a sólo tres días del golpe, y diez antes de la muerte de Neruda.

Flora Eugenia Ovarés

